

**Federico ASISS GONZÁLEZ (dir.), *La identidad como artificio. Construcción textual y pictórica de lo propio y de lo otro en Castilla (ss. XIV- XVII)*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021, 1a ed., 108 pp. ISBN 978-987-544-980-0**

Fecha de recepción: 29/03/2021

Fecha de aprobación: 23/05/2021

Las identidades son artificiales, tienen algo que ver con el poder que las produce, es decir, son un constructo de un discurso hegemónico dentro de una época y lugar determinado. *La identidad como artificio. Construcción textual y pictórica de lo propio y de lo otro en Castilla (ss. XIV- XVII)*, es una publicación elaborada en el marco del Proyecto de Jóvenes investigadores “Luchas por la identidad. Discursos en pugna en el reino de Castilla (Siglos XIV- XVI)” dirigido por el Dr. Federico J. Asiss González, en el período 2020-2021, desarrollado en el Gabinete de Historia Universal, de la Universidad Nacional de San Juan.

El libro se encuentra dividido en tres capítulos que tienen como tema central la reflexión sobre la conformación de las identidades desde perspectivas diferentes. En un orden cronológico los trabajos recorren una línea temporal desde la Baja Edad Media hasta la Modernidad temprana en el ámbito castellano. En este análisis se abordan una multiplicidad de fuentes escritas y pictóricas, como tratados políticos, literatura e imagen.

El primer capítulo de la autoría de Federico Asiss González, “Instituir la caballería castellana. La identidad como tecnología de gobierno en los textos manuelinos” está dividido en dos apartados en los cuales se analiza, en primer lugar, la producción textual sobre la identidad caballeresca realizada por don Juan Manuel y cómo este buscó controlar a la nobleza a través de su educación entendida desde la teoría foucaultiana de las *tecnologías del sí*. Es decir, que su importancia radica en el beneficio de un programa político, en el marco de la lucha entre la monarquía y la nobleza, a la que pertenecía don Juan Manuel.

En un segundo apartado, se intenta definir un ideal de hombre, desde la mirada manuelina, utilizando el concepto de bondad, como atributo fundamental de la identidad caballeresca.

En el segundo capítulo, “El hombre salvaje como espejo de lo incivilizado en el género de los libros de caballerías castellanos (ss. XVI-XVII)”, Walter Carrizo emplea como fuentes textos literarios sobre la caballería castellana, de fundamental importancia durante todo el Siglo de Oro en

España, que se extendió durante todo el siglo XVI y parte del siglo XVII. Estas fuentes son utilizadas para poder construir la figura del *salvaje*, y un reflejo de cómo la sociedad medieval, a través de la literatura, impuso un modelo de lo civilizado. El capítulo está dividido en cuatro apartados que profundizan en los atributos habituales de los hombres salvajes. Son características destacadas: la desnudez, la vellosidad, la fealdad, la violencia, la barbarie, la bestialidad, la ferocidad y el empleo de armas no nobles como masas, porras y huesos; y formas de vida rudimentarias, entre otros. Además, se analizan, en el siguiente apartado, las formas de vida de salvajes y semisalvajes que son descubiertas y relatadas en las crónicas de los viajes ultramarinos. A partir de estas narraciones, se puede establecer un contraste entre esas sociedades de *otros* desconocidos haciendo visible un claro establecimiento de identidades que tienen características antagónicas a las descriptas.

El tercero y último capítulo del libro analiza una fuente pictórica, la obra del Bosco “El carro de heno”, que fue parte integrante de la colección del rey Felipe II de España. Este apartado lleva como título “*El carro de heno* en la mirada de un príncipe cristiano. La invención de las

identidades en el siglo XVI”, de Ricardo Araya Reinoso. El capítulo está separado en dos apartados en los que se hace un profundo análisis de la relación entre la literatura de Erasmo de Róterdam, y su deseo de una imitación de Cristo, en cuanto a la formación de los príncipes y futuros monarcas europeos, y la obra del Bosco. Esta, además de servir para el disfrute del rey, era una representación del orden social de la época, en la que Felipe II se vio reflejado y de esta forma emplearla para construir su identidad como rey cristiano. Es evidente cómo los valores de la Edad Media se ven prolongados durante toda esta época de la temprana Modernidad.

En conclusión, la obra es un trabajo multidisciplinar, en el que se analiza una gran cantidad de fuentes. Tiene como eje central una reflexión y profundización en el modo en que se construyen las identidades, y cómo todas tienen algo que está manifiesto y algo que se oculta. Este juego es siempre una lucha de poder con contradicciones internas que nos interpelan y a nuestras propias identidades contemporáneas.

**Ignacio Nahuel Moncho Fernández**

**Universidad Nacional de San Juan**